

MARIO CASALLA: *Razón y liberación*. Notas para una filosofía latinoamericana. Buenos Aires, Siglo XXI, 1973, 151 p. [Colección mínima N° 54].

Podemos ubicar a Mario Casalla dentro de las nuevas corrientes filosóficas argentinas que basadas en el existencialismo de Heidegger se comprometen con la situación histórica y política de nuestra muy dependiente América Latina.

El volumen que comentamos reúne seis trabajos con un motivo central que se destaca en el subtítulo del mismo. Estos trabajos son:

“El hombre latinoamericano y su proyecto de filosofar”; “Estructura del ser nacional: apuntes para una filosofía de la historia”; “Aparición de la periferia: nuevo hombre y nueva historia”; “El problema latinoamericano: en torno a la posibilidad de un pensamiento autónomo”; “Sentido, función y vigencia de la Filosofía en América Latina”; “Ciencia, técnica e Historia”. Los dos primeros trabajos fueron expuestos en las Primeras Jornadas Americanas, Buenos Aires, julio de 1971 y en el Segundo Congreso Nacional de Filosofía, Córdoba, junio de 1971. “Ciencia, técnica e historia” fue preparado para este volumen. La necesidad de una lectura sucesiva de los trabajos justifica su presentación conjunta.

Casalla señala bases, condiciones y necesidad de una filosofía latinoamericana como pensar autónomo de los grandes centros del poder imperial.

A alcanzar una filosofía como concepción creadora del mundo, del ser y del hombre desde lo universal-concreto sólo un pueblo puede conquistarla y expresarla a través de sus pensadores, en la medida en que ese pueblo sea dueño de su destino y destinatario de su poder.

El hombre latinoamericano necesita una filosofía propia, porque él mismo, ontológicamente, surgió en una dialéctica dominadora. La filosofía, declara Hegel, nace con la libertad, y sin ella no hay filosofía. De este modo la filosofía será saber y discurso del universo situado. Las condiciones de opresión, sociales y políticas en especial, constituyen el entorno y a la vez el motor del proceso liberador.

Dentro de esta lucha Argentina también se debate entre un país de la llanura, exterior y dependiente y un país de la montaña, interior y con vocación de autonomía.

Este proceso histórico y filosófico que se da en distintos niveles, se encuentra en la etapa de gestación; pero hay plena conciencia de que existe un hombre nuevo con su nueva historia. Mario Casalla señala que la metafísica es el modo de ser-en-el-mundo del hombre europeo. Y es un europeo, Heidegger, quien señala la situación que hará posible la superación de esa metafísica: la devastación de la tierra y el hundimiento del mundo de la metafísica.

El hombre nuevo deberá ensayar un “pensar de cuño no-metafísico que posibilite la superación —concreta y no verbal— de la concepción dualista de la entidad y todas sus consecuencias ulteriores” (p. 81-82).

Nuestro principal problema como latinoamericanos es lograr la

ruptura ontológica de Europa y hacer surgir una filosofía, una ciencia y una técnica acorde con la historia que nutre nuestro ser.

ROSA LICATA DE LÓPEZ JONTE